

LINGUA CASTELÁ E LITERATURA II

OPCIÓN A

Hace tiempo que me preguntan por el libro electrónico, qué opino y cómo veo el futuro, la desaparición del papel, los formatos clásicos y demás. Estoy convencido de que, en un mundo razonable, la oposición entre libro de papel y libro electrónico no debería plantearse nunca. Lo ideal es que el segundo complemente al primero, llevándolo donde aquél no puede llegar, como herramienta eficaz de trabajo, por ejemplo.

Sin embargo, no es eso lo que se plantea. Al hablar de libro de papel y libro electrónico, lo usual es oponerlos, obligarte a elegir, como siempre. Y no es esa, creo, la cuestión. El libro electrónico es práctico y divertido, hace posible viajar con cientos de libros encima, trabajar consultándolos con facilidad, aumentar el cuerpo de letra o leer sin otra luz que la propia pantalla. Incluso los hay con ruido de pasar páginas cuando se va de una a otra, lo que no deja de ser una simpática gilipollez. Además, mientras lees puedes zapear a tu correo electrónico, escuchar música, ver imágenes y cosas así. Todo muy salpicadito, multimedia.

Pero leer no tiene nada que ver con eso. Me refiero a leer de verdad, en comunión estrecha con algo que educa tu espíritu, que te hace mejor, que multiplica vidas, consuela del dolor, la soledad y el **desamparo**, aclara la compleja y turbia condición humana. Leer así requiere tiempo, serenidad concentrada, ritual.

He dicho que libro de papel y libro electrónico deberían ser complementarios; pero si me obligan a elegir, diré alto y claro que no hay color. Y que, llegado a ese extremo, la pantalla portátil me la refanfinfla.

Estoy harto de toparme con pantallas en todas partes, hasta en el bolsillo, y me niego a transformar mi biblioteca en un cibercafé. Con un libro electrónico no puedo anotar en sus márgenes, subrayar a lápiz, sobarlo con el uso, hacerlo envejecer a mi lado y entre mis manos, al ritmo de mi propia vida. Ninguna pantalla táctil huele como un *Quijote*, ni tampoco como un *Tintín* o un *Astérix* al abrirlos por primera vez. Y déjenme añadir algo: si los libros de papel han de acabar siendo patrimonio exclusivo de una **casta lectora** mal vista por elitista y **bibliófila**, reivindico sin complejos el **privilegio** de pertenecer a ella. Tengo casi treinta mil libros en casa, suficientes para resistir hasta la última bala. Quien crea que esa **trinchera** extraordinaria, su comfortable compañía, la felicidad inmensa de acariciar lomos de piel y hojear páginas de papel, pueden sustituirse por un chisme de plástico con un millón de libros electrónicos dentro, no tiene ni idea de qué es un lector, ni de qué es un libro.

Arturo Pérez Reverte, *XL Semanal*, 14/11/2010 (fragmento adaptado)

Primera parte: (2.5 puntos)

1. Explica el significado de las siguientes palabras (no deberás limitarte a proponer un sinónimo) y expresiones: *desamparo*, *casta lectora*, *bibliófila*, *privilegio*, *trinchera*. (1 punto)
2. Resume entre cinco y diez líneas aproximadamente el contenido del texto; o bien, si lo prefieres, elabora un esquema ordenado que ponga de relieve sus ideas principales. (1.5 puntos)

Segunda parte: (2 puntos)

3. Redacta un comentario crítico sobre el contenido del texto.

Tercera parte: (1.5 puntos)

4. Contesta a **una** de las dos cuestiones siguientes: (1.5 puntos)
 - a). Localiza en el texto (copia el contexto en el que aparecen) cinco palabras o expresiones que no pertenecen a la variedad formal-culta del español y sustitúyelas por otras que sí pertenezcan. (1.5 puntos)
 - b). Escribe el término lingüístico apropiado para cada una de las siguientes definiciones y aplica cada caso a la palabra que figura entre paréntesis: (1.5 puntos)
 - pluralidad de significados de una palabra o de cualquier signo lingüístico (*condición*)
 - dicho de un vocablo o de una expresión: que tiene una misma o muy parecida significación (*divertido*)
 - se dice de palabras que expresan ideas opuestas o contrarias (*elitista*)

Cuarta parte: (4 puntos)

5. Elige una de las dos opciones: a) El tratamiento del tiempo y el espacio en Plenilunio. b) El tratamiento del tiempo y el espacio en la obra de narrativa peninsular que hayas leído en este curso. (2 puntos)
6. El Modernismo. Características generales. (2 puntos)

LINGUA CASTELÁ E LITERATURA II

OPCIÓN B

¿Qué consuelo hay para el aficionado cuyo equipo acaba de perder un partido enorme? ¿Qué remedio para el que presente de golpe que sus sueños de gloria **se esfuman**?

Una opción es recurrir a la filosofía, refugio al que suele intentar agarrarse el que sufre las penas del desamor. Que lo bailado nadie te lo quita, que es mejor haber amado y perdido que no haber amado jamás... Bien, fenomenal. Pero pura mentira. El valor curativo de la sabiduría para el aficionado caído es el de la aspirina para una bala al corazón.

¿Qué más? Pues queda la lógica, queda reflexionar sobre lo absurdo que es atar la felicidad o la desgracia a 11 personas que nunca **has conocido**, y que no tienen ningún interés en conocerte a ti, porque salen a correr detrás de una pelota durante 90 minutos vistiendo unos colores con los que, por el azar de la vida, has optado identificarte. Queda el deseo de convencerte de que medir tu valor personal en función de la victoria o la derrota de los susodichos 11 es una locura.

Pues sí, algo de verdad hay en esto. Si no fuera porque semejante **aflicción** se comparte con tantos más, si la enfermedad futbolera no **tuviera** condición de ortodoxia social, **sería** tema para el psiquiatra. Es perfectamente posible que de ahora a unos siglos los historiadores **observen** nuestro comportamiento ante el espectáculo del fútbol como el de una civilización descerebrada, semejante a la visión que tenemos de los *fans* romanos en el Coliseo, **ávidos** ellos de que en el gran derbi de la temporada el gladiador de la cinta blanca decapite al de la cinta morada o de que los leones se coman a los cristianos.

Puedes subirte al tren de la racionalidad, cómo no, y durante el rato que te mantengas arriba algo te servirá. Pero te detienes un segundo, bajas a la tierra y te miras en el espejo, o pones la tele y te asaltan las noticias deportivas, o lees en el teléfono móvil los *tuiteríos* festivos de los aficionados del detestado equipo rival, y caes una vez más en el mar helado de la realidad. El autoengaño tiene hora de caducidad. La razón es incapaz de domar al corazón, al menos no en el fútbol, como pretendía Jorge Luis Borges.

Decía el argentino que el fútbol era popular porque la estupidez era popular; que despertaba “las peores pasiones...”, sobre todo lo que es peor en estos tiempos, el nacionalismo referido al deporte”, y que “la idea de que haya uno que gane y que el otro pierda” era “esencialmente desagradable”.

Para habitantes de utopías intelectuales como Borges, estos argumentos **serán** irrefutables. Pero para la gran mayoría que vivimos en el mundo real y **sucumbimos** a las pasiones futboleras las agudeces borgianas no nos sirven para nada: es estéril **palabrería**.

John Carlin, El País, 11/12/2011 (fragmento adaptado)

Primera parte: (2.5 puntos)

1. Explica el significado de las siguientes palabras (no deberás limitarte a proponer un sinónimo): *esfumarse*, *aflicción*, *ávido*, *sucumbir*, *palabrería*. (1 punto)
2. Resume entre cinco y diez líneas aproximadamente el contenido del texto; o bien, si lo prefieres, elabora un esquema ordenado que ponga de relieve sus ideas principales. (1.5 puntos)

Segunda parte: (2 puntos)

3. Redacta un comentario crítico sobre el contenido del texto.

Tercera parte: (1.5 puntos)

4. Contesta a **una** de las dos cuestiones siguientes: (1.5 puntos)
 - a. Explica el valor que tienen en su contexto las cinco formas verbales que están subrayadas en el texto (1.5 puntos)
 - b. Escribe en un registro formal-culto un texto breve, de unas cinco líneas, en el que aparezcan una subordinada adjetiva y dos subordinadas sustantivas (una con función de sujeto y la otra con función de complemento directo). (1.5 puntos)

Cuarta parte: (4 puntos)

5. Elige una de las dos opciones: a) Lugar, tiempo y acción en *La Fundación*. b) Lugar, tiempo y acción en la obra teatral que hayas leído en este curso. (2 puntos)
6. El Romanticismo. Características generales y autores más importantes. (2 puntos)